

In memoriam

El Dr. José Vidal Sans, un maestro pionero de la cirugía de la pared abdominal en España



*«De altos espíritus es aspirar a cosas altas».
Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616)*

Sr. director:

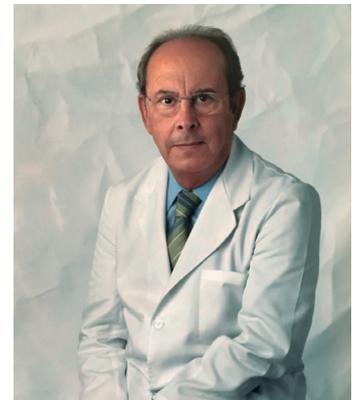
El título de este emocionado escrito recoge su figura. Un maestro, un cirujano, un gran profesor que, con una claridad de ideas y una inteligente visión de futuro, desde su juventud en la década de los años sesenta del pasado siglo ha sido capaz de pensar, de estudiar, de investigar y de concebir el conocimiento de la patología de la pared abdominal y de su tratamiento quirúrgico como un proyecto multidisciplinar, dando cabida en este concepto a la importancia de la anatomía quirúrgica, de su biomecánica muscular, de la necesidad de colaboración con los cirujanos plásticos, de la preparación previa a la intervención con fisioterapia respiratoria, con pérdida de peso, con neumoperitoneo y, en sus últimos años, conociendo la toxina botulínica aplicada para ello, en su afán de estudio actualizado permanente.

Todos estos conceptos tan actuales, indispensables, que forman parte de los conocimientos de los cirujanos de pared, de su práctica quirúrgica, fueron descritos, publicados en numerosos artículos científicos, en capítulos y en tres monografías por el Dr. Vidal. Con ellos definió lo que debe ser una Unidad de Cirugía de la Pared Abdominal como la entendemos hoy. ¡Qué visión, qué claridad de ideas en una época en la que nadie las pensaba! Fundó la primera de España en 1990.

Una triste noticia para todos nosotros: nos dejó el pasado día 16 de enero en Barcelona a los 80 años de edad. Desde nuestra revista (*Rev Hispanoam Hernia*), la Sociedad Hispanoamericana de Hernia (SoHaH) quiere rendirle con el máximo respeto y admiración un cariñoso homenaje.

El Dr. José Vidal Sans, en una época, los últimos cuarenta años del pasado siglo, desde 1965, va construyendo estas ideas. Llega, con una formación en la escuela alemana de Sauerbrunn, tras una estancia de dos años con el Prof. Horst Kühne en el Hospital St. Marien de Mülheim Ruhr, al Hospital Universitari Vall d'Hebron, donde desarrolló gran parte de su carrera profesional, y crea con esfuerzo, con gran tenacidad, esta pionera Unidad de Cirugía

de Pared Abdominal. Lo recuerdo bien. Siempre nombraba a los que consideró sus maestros, los Dres. Ángel Díez Gascón, jefe del Departamento de Cirugía de ese mismo hospital, junto al Dr. Margarit Travesac, jefe de Servicio de Cirugía allí también, y refería con especial cariño en sus escritos al Dr. José Antonio Curto Cardús, jefe de Servicio de Cirugía del Hospital Universitario de Bellvitge. Cirujanos que fueron eminentes ya en la historia de la cirugía española.



Conocimos al Dr. Vidal Sans en Santiago de Compostela, con motivo de la Reunión Nacional de la Sección de Pared de la AEC en 2005, que organizó el Prof. Francisco Barreiro, uno de sus discípulos, y hubo desde entonces una gran complicidad entre nosotros y coincidencia en las ideas y en los conceptos de lo que a nuestro juicio debería ser la cirugía de la pared abdominal. Lo descubrí en ese momento; he disfrutado de su amistad y bonhomía.

Varios de sus discípulos lo recuerdan con cariño y siempre han tenido palabras de admiración y respeto a su maestro, entre los que destacamos al Prof. Juan Manuel Bellón Caneiro y a los Dres. José María Ferrando Gisbert y Manuel López Cano, colaboradores en su último libro, que nació como idea en esa Reunión de Cirujanos de Pared, y que tuve el honor, el privilegio, de prologar.

Estuvo con nosotros en la Unidad de Cirugía de Pared del Hospital Universitario La Fe de Valencia, operando y enseñando, con su espíritu universitario y afable, a los cirujanos y alumnos. Recordamos ese día con cariño. Allí estuvimos, junto a los Dres. Moreno Egea, López Cano y Bonafé Diana. Era el año 2005.

Una entrañable jornada. Un recuerdo que nos dio testimonio de su pasión por esta patología quirúrgica, de su gran personalidad, de su humanismo. Fue un privilegio operar junto a él.

En el Congreso Nacional de Cirugía de Pared de la Asociación Española de Cirugía (AEC), celebrado en Valencia en 2007, que tuve el honor de organizar y presidir junto a mi entrañable amigo el Dr. David Dávila Dorta, el Dr. Vidal dio una clase magistral y presentó su libro sobre la historia de la cirugía de la eventración. Se le dio un merecido homenaje, con una placa conmemorativa, que agradeció profundamente, en presencia de toda su familia. Fue tan importante para él como para nosotros.

Docente, asistencial e investigador, maestro de muchos cirujanos, su trabajo apasionado en el Hospital Universitari Vall d'Hebron, en Barcelona, donde trata con especial atención y cariño a estos enfermos de hernia con la "carrocería del abdomen" alterada, enferma, en esa pérdida de su función, tanto como coraza muscular para proteger a las vísceras como de perfecta sincronía fisiológica de presiones abdomino-torácicas, su entorno le hizo observar que no les ofrecía soluciones definitivas, y, desde el estudio, el conocimiento y la observación clínico-quirúrgica, trató de ofrecerles el mejor remedio, la mejor intervención para reparar su pared y devolverle su función. Entendió que no solo debía taponar el orificio herniario, sino que tenía que reconstruir la biomecánica de la pared, devolverla su primigenio funcionamiento.

Inventor de varias técnicas personales, empeñado en ello, para el tratamiento de estas eventraciones complejas: *nuevo colgajo fasciomuscular del oblicuo mayor para la reparación de eventraciones o la mioplastia de Vidal Sans*, que consiste en una miotomía supracostal de los músculos oblicuo externo y recto del abdomen, seguida de una reinscripción muscular subcostal, tratando de cerrar sin tensión, con lo que se consigue más espacio en la cavidad, pero reconstruyendo de la forma más exacta posible las inserciones musculares primitivas.

Comunicador, enseñaba incansablemente a muchos cirujanos en infinidad de congresos nacionales e internacionales, no solo de su especialidad como cirujano general y digestivo, sino presentando sus ponencias y conclusiones en reuniones de cirugía plástica y reparadora, en congresos de anatomistas o en los más específicos de trasplantes de órganos que comenzaban en aquellos años de su juventud, comunicando, por ejemplo, reparaciones con mallas de *marlex* en las evisceraciones tras el trasplante renal. Su currículum está lleno de ellas.

Fue un investigador pertinaz de los materiales utilizados para la reparación de la pared y su reacción tisular, junto a su alumno predilecto y fiel, el Dr. José María Ferrando, excelente cirujano de pared con ejercicio actual en el Hospital de Manises (Valencia), al que dirigió su tesis doctoral y con quien publicó en importantes revistas aportaciones sobre el implante de las prótesis y la res-

puesta del huésped, midiendo parámetros inflamatorios, etc. No se conformaba con colocar una prótesis y cerrar, sino que quería saber qué pasaba en los tejidos dónde la fijaba.

Todas estas virtudes personales y profesionales se unieron a sus grandes aficiones culturales: la literatura de los clásicos, la historia de la cirugía y, sobre todo, el arte: la pintura, que practicó también con gracia, pasión y maestría —¡era un acuarelista magnífico!—, lo que lo convertía en un médico humanista, capaz de desarrollar diferentes proyectos desde la pasión y el conocimiento.

Estas palabras que nos dejó en el prólogo de su libro *Eventraciones* (2004) nos dan su personalidad:

«Mi entusiasmo por el estudio de la cirugía de las eventraciones nació casi paralelamente al comienzo de mi actividad profesional como médico, tras licenciarme en 1962. La observación de los procedimientos que se aplicaban en aquellos tiempos atrajo mi curiosidad y me indujo a iniciarme en este campo de la cirugía al percatarme de que los especialistas más relevantes y las instituciones universitarias daban respuestas dispares a la problemática de la especialidad. Sin embargo, lo más preocupante para mí no era la disparidad de las respuestas, sino los malos resultados y, sobre todo, el elevado índice de recidivas. Esto me impulsó a emprender una indagación en la literatura médica nacional e internacional, y reparé en que, pese a la capital importancia de la cirugía de las eventraciones, existía un gran vacío a cerca de la misma».

«El mayor conocimiento de cualquier patología resulta en una mejor terapéutica: es la mejor ayuda para nuestros pacientes y para la sociedad en su conjunto, ya que, a mi entender, representa el deber que tenemos con aquellos que nos precedieron para no caer en el olvido histórico y para cumplir con la misión de transmitir nuestro legado a quienes serán continuadores de la investigación para el bien de la ciencia médica».

A su lado, empujándole siempre, apoyándole, una gran mujer, una gran compañera: Roser Paronella, complemento de su vida y obra. Desde esta sociedad, que respeta y admira al Dr. Vidal, le mandamos un fuerte abrazo y le acompañamos en el sentimiento de cariño profundo, tanto a ella como a sus hijos.

Dr. Prof. José Vidal Sans: eres parte de la historia de la cirugía de la pared abdominal. Gracias por todo lo que has hecho.

Fernando Carbonell Tatay

Fundador de la Unidad de Cirugía Pared. Hospital Universitari i Politènic La Fe (Valencia)

Presidente de la Sociedad Hispanoamericana de Hernia

2255-2677/© 2019 Sociedad Hispanoamericana de Hernia.
Publicado por Arán Ediciones, S.L. Todos los derechos reservados.

<http://dx.doi.org/10.20960/rhh.210>